

# ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

TOMO LIII



C. S. I. C.  
**2013**  
MADRID

*Anales del Instituto de Estudios Madrileños* publica ininterrumpidamente desde 1966 un volumen anual dedicado a temas de investigación relacionados con Madrid y su provincia. Arte, Arqueología, Geografía, Historia, Urbanismo, Lingüística, Literatura, Economía, sociedad y biografías de madrileños ilustres y personajes relacionados con Madrid son sus temas preferentes.

Los autores o editores de trabajos relacionados con Madrid que deseen dar a conocer sus obras en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños* deberán remitirlas a la Secretaría del Instituto, calle de Albasanz, 26-28, despacho 2F10, 28037-Madrid, ajustándose a las *Normas para autores* publicadas en el presente número de la revista.

**DIRECTOR:** Alfredo ALVAR EZQUERRA

**CONSEJO ASESOR:**

Alfredo ALVAR EZQUERRA  
Rosa BASANTE POL  
José Miguel MUÑOZ DE LA NAVA CHACÓN  
Francisco José MARÍN PERELLÓN  
Julia María LABRADOR BEN  
Enrique de AGUINAGA  
Francisco José PORTELA SANDOVAL  
María Teresa FERNÁNDEZ TALAYA  
Julia María LABRADOR BEN  
Ana LUENGO AÑÓN  
Carmen MANSO PORTO  
Alfonso MORA PALAZÓN  
José Bonifacio BERMEJO MARTÍN

**CONSEJO DE REDACCIÓN:**

Alfredo ALVAR EZQUERRA (C.S.I.C.)  
José Miguel MUÑOZ DE LA NAVA CHACÓN (Museo de Historia)  
M<sup>a</sup> Teresa FERNÁNDEZ TALAYA (E.M.V.)  
Julia María LABRADOR BEN (Universidad Complutense)  
Ana LUENGO AÑÓN (Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid)  
Carmen MANSO PORTO (Dpto. de Cartografía y Artes Gráficas, Real Academia de la Historia)  
Francisco José MARÍN PERELLÓN (Ayuntamiento de Madrid)  
Carlos SAGUAR QUER (Fundación Lázaro Galdiano)

La revista *Anales del Instituto de Estudios Madrileños* está recogida, entre otras, en las siguientes bases de datos bibliográficas y sistemas de información:

- HISTORICAL ABSTRACTS ([HTTP://WWW.EBSCOHOST.COM/ACADEMIC/HISTORICAL-ABSTRACTS](http://www.ebscohost.com/academic/historical-abstracts))
- DIALNET (Portal de difusión de la producción científica hispana, <http://dialnet.unirioja.es>)

La edición digital y los índices de la revista se pueden consultar en:

[www.iemadrid.es](http://www.iemadrid.es)

**ILUSTRACIÓN DE LA CUBIERTA:**

CAMPUZANO Y AGUIRRE, Tomás, *La Cibeles y el Paseo de Recoletos en día de nevada -1876-*  
(Museo de Historia)

I.S.S.N.: 0584-6374

Depósito legal: M. 4593-1966

**Anales del Instituto de Estudios Madrileños**  
**LIII (2013)**

Salutación ..... 11-13

**HISTORIA Y ARTE**

GIL CRESPO, Ignacio Javier, <i>Fábricas mixtas de piedra y ladrillo en la fortificación medieval madrileña</i> .....	17-30
VERA YAGÜE, Carlos Manuel, <i>Los señoríos de Barajas y La Alameda en la Edad Media bajo los linajes Mendoza y Zapata</i> .....	31-60
MARTÍNEZ MEDINA, África, <i>La antigua fortaleza de El Pardo. Pabellón de caza de los Trastámara (Enrique IV)</i> .....	61-90
BARBEITO, José Manuel, <i>Varia delictiva</i> .....	91-100
CRUZ YÁBAR, Juan María, <i>Francisco de Mora y el retablo mayor del Colegio de doña María de Aragón. Nuevos planteamientos y algunas novedades documentales</i> .....	101-134
ORTEGA VIDAL, Javier; MARÍN PERELLÓN, Francisco José, <i>La conformación del Colegio Imperial de Madrid (1560-1767)</i> .....	135-175
BLANCO MOZO, Juan Luis, <i>Imagen y representación del Alcázar de Madrid: de Juan Gómez de Mora a Giovanni Battista Crescenzi</i> .....	177-200
BRAVO LOZANO, Jesús, <i>Pretensiones, pretendientes y similares en el Madrid de Carlos II</i> .....	201-218
SIGÜENZA MARTÍN, Raquel, <i>Entrada y primeros años del culto a san Juan Nepomuceno en Madrid (1716-1738)</i> .....	219-242

CAPDEPÓN VERDÚ, Paulino, <i>Maestros de la Real Capilla madrileña (III): Francisco Corselli (1702-1778)</i> . . . . .	243-276
DÍAZ FERNÁNDEZ, Antonio José, <i>El san Antonio de Padua de las Calatravas de Madrid, obra del escultor académico Juan Pascual de Mena</i> . . . . .	277-289
CRUZ VALDOVINOS, José Manuel, <i>Marc Étienne Janety y las propuestas de una Fábrica de Platería en Madrid en 1786</i> . . . . .	291-330
SIERRA ÁLVAREZ, José; TUDA RODRÍGUEZ, Isabel, <i>La vista aérea de Madrid de 1851</i> . . . . .	331-348
BASANTE POL, Rosa; REPARAZ DE LA SERNA, Guillermo, <i>La Facultad de Farmacia de la Universidad de Madrid en la España autárquica: el papel de la mujer en las enseñanzas de Farmacia</i> . . . . .	349-378

#### LITERATURA Y TRADICIONES

FRAILE GIL, José Manuel, <i>El romance Escogiendo novia en las versiones madrileñas</i> . . . . .	381-408
--	---------

#### NECROLOGÍAS

MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús A., <i>José Simón Díaz, fundador y presidente del Instituto de Estudios Madrileños</i> . . . . .	411-414
FERNÁNDEZ TALAYA, María Teresa; CAYETANO MARTÍN, Carmen; LOPEZOSA APARICIO, Concepción, <i>Virginia Tovar Martín: In memoriam</i> . . . . .	415-418
FERNÁNDEZ GARCÍA, Antonio, <i>In memoriam. El magisterio de Vicente Palacio Atard</i> . . . . .	419-434
Relación de evaluadores . . . . .	435-438
Normas para autores . . . . .	439-442

# EL ROMANCE *ESCOGIENDO NOVIA* EN LAS VERSIONES MADRILEÑAS

## THE ROMANCE *ESCOGIENDO NOVIA* IN MADRID VERSIONS

José Manuel FRAILE GIL  
Etnógrafo

### Resumen

En los jardines y plazas de la ciudad de Madrid y de los casi doscientos pueblos que forman su provincia, las niñas entonaron multitud de canciones y algunos romances como el que este artículo estudia. En el mundo infantil encontraron su último refugio viejos romances, usos y costumbres que los adultos fueron desechando a favor de las novedades que continuamente llegaban a las grandes ciudades. *Escogiendo novia* es el título de un romance que ya en el siglo XVII se cita en obras de teatro y que por su estructura dialogada dio pie a un juego de elección en el que las niñas iban asumiendo consecutivamente los diferentes papeles de su breve argumento.

### Abstract

In the gardens and squares of the city of Madrid and of the nearly two hundred villages that belong to his province, the girls sang many songs and some ballads like this article examines. In the world of children found their last refuge old romances, and customs that adults were discarding in favor of the innovations that continually came to the big cities. *Escogiendo novia* (Looking bride) is the title of a romance that already in the seventeenth century is quoted in theater plays. Because his dialogue structure, it led to a game of choice in which the girls were consecutively assuming different roles of his brief argument.

**Palabras clave:** *Romance – Juego – Niñas – Madrid – Canto*

**Key words:** *Ballad – Play – Girls – Madrid – Singing*

## 1. LAS CANCIONES INFANTILES EN LAS PLAZAS MADRILEÑAS

Cuando don Ramón Menéndez Pidal escribió su *Romancero Hispánico* dedicó en él enjundiosos párrafos al tema de la ocasionalidad del Romancero Tradicional, ocupándose de los ámbitos en los que estos

cantos narrativos habían vivido –y aún gozaban en tiempos de don Ramón de eterna mala salud- y a la posible relación de los argumentos cantados con la función que desempeñaban y con los sujetos que los iban entonando. Reparó entonces el maestro en que eran muchos los temas romancísticos que, todavía en las ciudades de su tiempo, entonaban los niños ya en el girar de la rueda ya en los juegos escenificados, que constituían verdaderas obritas dramáticas reducidas a la esencia de la representación. Sobre todo ello dice Menéndez Pidal: «Aparte hay que poner el corro de los niños, por ser danza romancesca no sólo lugareña, sino preferentemente urbana, y no local, sino difundida por todos los países de habla española, en todos bastante uniforme y en todos agente principal para frecuentar unos cuantos romances preferidos en el corro». Y añade a esta introducción, en la que sitúa a los corros infantiles dentro del exiguo corpus de las danzas romancísticas, una idea que puede hacerse extensiva al resto de las manifestaciones tradicionales: la de que el mundo de la infancia es el último campo donde alientan formas, maneras y textos antañones que el olvido y el viento de la innovación van arrinconando hasta hacerlos desaparecer de la memoria colectiva: «Donde ya todo el romancero está olvidado, quedan aún los niños cantando su pequeño repertorio. La última transformación de un romance y su último éxito es el llegar a convertirse en un juego de niños». La división de papeles que la sociedad tradicional repartió entre los dos sexos, desde el instante mismo del nacimiento, hizo que fueran casi siempre niñas las encargadas de ir transmitiendo ese breve corpus romancístico en el girar de la rueda infantil. Don Ramón, instalado como estaba en la Villa y Corte, y observador como era de las costumbres populares, describe en su texto el giro de aquellos corros que él de seguro vio muchas veces en las plazas madrileñas y en los descampados del Chamartín rural que conoció; para acabar asentando una idea con la que modestamente me atrevo a discrepar:

En Madrid sólo juegan al corro las niñas. En cuanto abonanza el tiempo con la venida de la primavera, se reúnen, al salir de la escuela, para jugar en las plazuelas de poco tránsito, y el juego preferido es enlazarse por las manos formando un corro que hacen girar ya pausada, ya velozmente, a la vez que cantan un romance. Lo que el romance dice les importa poco, lo principal es un largo estribillo, repetido cada dos octosílabos, el cual permite tomar parte en la rueda a las niñas que no saben la letra de la narración, y que cantado por todas, forma el atractivo mayor del juego,

compitiendo el atiplado coro a porfía con los vencejos y golondrinas que llenan el aire de sus raudos vuelos y sus chillidos prolongados<sup>1</sup>.

Estas pinceladas poéticas, con que Menéndez Pidal remata su párrafo, nos ambientan con donaire en aquellas calles de las poblaciones que antaño fueron un remanso de silencio roto sólo por el chirriar de los carros en el suelo de adoquines, por los pregones de los vendedores ambulantes y por el canto de las niñas mezclado con el de las aves. Pero pongamos de nuevo los pies en el suelo para comentar que si poco importaba a las pequeñas cantoras el contenido de sus romances –que seguro estoy tardaron mucho en comprender del todo-, no creo que su espíritu más íntimo fuera impermeable al mensaje que a voces pregonaban las historias de su repertorio.

Pero dejemos a un lado las reflexiones filosóficas para escuchar en las plazas y encrucijadas del antiguo Madrid –y de cualquier pueblo de los muchos que lo rodean desde la sierra al Tajo y desde la tierra alcalañina hasta el cortesano Aranjuez- ese cancionero que las niñas entonaban no sólo en los corros circulares que creaban al enlazarse, sino también en las calles que formaban en filas enfrentadas y en otras muchas estructuras que la coreografía de sus juegos necesitaba. Fueron muchísimas las publicaciones que desde mediados del siglo XIX comenzaron a coleccionar ese cancionerillo para uso de maestros y docentes<sup>2</sup>. Pero para escuchar de viva voz el eco de esas melodías emprenderemos paseo junto a algunos escritores que repararon en ellas al callejear por Madrid. Don Pío Baroja dice así al hablar de su infancia madrileña en los últimos años del siglo XIX; cuenta en el punto segundo de sus memorias que titula *Canciones de niñas*:

Ahora parece que las chicas no cantan apenas en las calles y en las plazas, antes yo recuerdo haberlas visto cantar y jugar al corro en El Prado, cerca de la fuente de las Cuatro Estaciones, y en la Plaza de Oriente. Yo ahora salgo poco de casa, pero cuando he salido no he visto los corros que en otra

---

(1) MENÉNDEZ PIDAL, Ramón, *Cómo vivió y cómo vive el Romancero*. Valencia, La Enciclopedia Hispánica, 1945. 87 págs. Reimpreso en *Estudios sobre el Romancero. Obras Completas*, Vol. XI. Madrid, Espasa-Calpe, 1973, págs. 403-462.

(2) Espigando en tan amplia rastrojera escojo los siguientes títulos por orden cronológico de aparición: MUÑOZ MALDONADO, José, *El mentor de la infancia*, Madrid, 1843; GRIMAU, José, *Entretenimientos de los niños*, Madrid, D. Fernando Villabril, 1864; *Juegos de la primera edad*, Madrid, 1869; MONTALBÁN, R. *El corro de las niñas*, Madrid, Imp. P. González, s/f; y *El trovador de la niñez*, compilado por Pilar PASCUAL DE SANJUÁN. En muchos de estos libros aparecen versiones del romance que nos ocupa, pero al no tener una procedencia exacta y por estar a veces retocados, no he querido incluirlos en este estudio.

época eran frecuentes en Madrid y en las capitales de provincia. En las plazas y en los paseos las chicas cantaban en corro. En las calles de poco tráfico las chicas salían también al anochecer a jugar y a entonar sus cantinelas, la mayoría antiguas: A los siete colchones, / muy señora mía, / que me ha dicho mi madre / que me dé usted la niña. También había la retahíla del milano: -Al milano, ¿qué le dan? / -La corteza con el pan, / si no le dan otra cosa, / las mujeres más hermosas.

Este milano fue antes villano, y como tal se conoció uno de los llamados *bailes de cascabel* muy popular en todo el Siglo de Oro. Tan conocido fue que de él se hicieron incluso versiones a lo divino, como esta que figura en una danza de gitanos fechada hacia 1670 y titulada *Moxiganga de la Gitanada*, que dice así:

Hoy al hombre se lo dan,  
carne y sangre, vino y pan;  
las gitanas y gitanos  
zapatean con las manos  
y, sin que el compás se pierda,  
con la derecha y la izquierda  
y al son de aquestas tablillas  
hemos de hacer maravillas.<sup>3</sup>

Y sigue el observador Baroja hablándonos de un conocido romancillo:

También era clásico en los corros aquello de: Me casó mi madre / chiquita y bonita ¡ay! ¡ay! ¡ay! / con un muchachito / que yo no quería. / A la media noche / el picarón se iba, / la capa terciada / y la espada tendida. La mayoría de estas canciones son muy gráficas, y yo me imagino que estarán coleccionadas en tomos de folclore; pero yo no pienso hablar más que de lo que he oído y visto.

Y continúa haciéndonos una breve descripción de lo que era El Prado madrileño en su juventud, aquel Prado en cuyo Salón, la carrera comprendida

---

(3) De Cotarelo y Mori, que estudió la pieza, tomo la siguiente descripción: «Ahora llega una danza / haciendo lazos de verso / que vienen a servir humildes / a tan sobererano dueño; / por no perder la costumbre / del estilo pediguño / que acostumbran los gitanos / vienen cantando estos versos». Sigue luego una mudanza con pañuelos, el villano, y la fiesta se acaba bailando una chacona con castañetas. Cf. NAVARRO GARCÍA, José Luis y ROPERO NÚÑEZ, Miguel, *Historia del Flamenco*. Diseño y Maquetación La Habana Española, Fotomecánica Punto Color, impresión y encuadernación Fournier Artes Gráficas, S. A., 1995, 2 vols.

entre la fuente de Neptuno y la de Cibeles, se dejaron ver sucesivamente los petimetres, lechuguinos, pisaverdes... y elegantes de todo tiempo:

El Prado era un paseo clásico de Madrid con las dos fuentes barrocas muy decorativas, la de Las Cuatro Estaciones y la de Neptuno. Hace años el paseo no tenía árboles sino una barra de hierro en uno de los lados que lo limitaba, en donde los chicos hacían ejercicios gimnásticos. Las niñas solían cantar una canción que se refería al Prado con música de la primera Guerra Civil, el *¡ay, ay, ay mutilak!* (*¡ay, ay, ay, muchacho!*). La canción de las chicas de Madrid tenía esta letra: En el salón del Prado / no se puede jugar, / porque hay niños que gozan / en venir a estorbar. / Con el cigarro puro / vienen a presumir, / más vale que les dieran / un huevo y a dormir. También cantaban la canción de la viudita del Conde de Cabra y del Conde Laurel: Yo soy la viudita / del Conde Laurel, / yo quiero casarme, / no tengo con quién. Y la del Conde de Cabra: La viudita, la viudita, / la viudita se quiere casar / con el Conde, Conde de Cabra, / Conde de Cabra se le dará.

Y es que estas dos viuditas, siempre en busca de nuevas nupcias, se hicieron tan populares por calles y plazuelas que Ramos Carrión no tuvo por menos que hacerlas presentes en el libreto de *Agua, azucarillos y aguardiente*, zarzuela que se desarrolla precisamente en uno de los abundantes aguaduchos situados en El Prado y que eran los oasis donde recalar durante las calurosas noches del estío madrileño. Y volvamos a enhebrar el brazo de don Pío para continuar la andadura entre la gente menuda de su tiempo:

Las chicas en todos los pueblos sabían muchas canciones antiguas que cantaban a coro. Ahora no se oyen esas canciones en el Prado ni en la Plaza de Oriente. Algunas parecen antiguas, como ésta: -Arroyo claro, / fuente serena, / quién te lava el pañuelo / saber quisiera. / -Me lo ha lavado / una serrana / en el río de Atocha / que corre el agua.- La fuente de los siete caños de la calle Atocha tenía también su canción. La fuente estaba en la misma acera de la Universidad. La trasladaron más tarde a la plaza de San Marcial, enfrente del Cuartel de la Montaña del Príncipe Pío, y después no sé dónde ha ido a parar. La canción era de niñas: Calle Ancha de San Bernardo / hay una fuente de siete caños. Luego se decía que la fuente se había caído y se pedía el auxilio de los estudiantes, de los militares, etc. El auxilio de los estudiantes era vano: Los estudiantes no tienen nada, / para mojjama más que dos cuartos.

Y continúa Baroja relatándonos las coplillas noticieras que surgieron a raíz de los sucesos históricos relacionados con los dos últimos Alfonsos que ciñeron corona: «También había una canción sentimental dedicada a Alfonso XII por la reina Mercedes: -¿Dónde vas, Alfonso XII? / ¿dónde vas, triste de ti? / -Voy en busca de Mercedes, / que ayer tarde no la vi.-» Y es que el propio Galdós comenta ya en uno de sus *Episodios Nacionales* que a poco de morir aquella legendaria reina Mercedes, en el verano de 1878, las niñas madrileñas cantaban ya en El Prado la patética pregunta: «¿Dónde vas, Alfonso XII?»<sup>4</sup> En realidad estamos ante la obra de un avisado poeta popular que supo adaptar, como anillo sin holgura, el viejo romance de *La aparición de la enamorada muerta* a la triste historia de amor vivida por Alfonso XII a poco de reinstaurarse de nuevo el trono español<sup>5</sup>. Y añade Baroja:

También se hicieron canciones a Alfonso XIII y a la reina Victoria: El treinta y uno de mayo / de mil novecientos seis / el anarquista Morral / quiso asesinar al rey. / En el balcón de palacio / hay un tiesto de claveles / con un letrado que dice: / ¡Viva el rey Alfonso XIII! / En el balcón de palacio / hay un tiesto de amapolas / con un letrado que dice: / ¡Viva la reina Victoria!

Y a mi vez añadido yo que mucho se saltó a la comba sobre adoquines y lanchas de piedra en las plazas madrileñas con una canción que habla de la reina Victoria; supongo que debe de referirse a la reina inglesa y rubia que tomó por esposa Alfonso XIII, pues aquella otra María Victoria que vino a España con don Amadeo I dejó poca huella entre nosotros, a pesar de haber fundado un asilo y guardería para las pobres lavanderas del Manzanares. La canción para saltar a la *vitoria*, entrando y saliendo ininterrumpidamente de la sogá, es ésta:

En la Plaza Mayor ha caído una bomba  
y ha ido a parar a la reina *Viztoria*.  
*Viztoria* está mala y el rey no la quiere,  
por eso *Viztoria* de pena se muere.  
Subí a la sala, subí al salón,  
por eso *Viztoria* se pone mejor.

(4) PÉREZ GALDÓS, Benito, *Episodios Nacionales. Cánovas*.

(5) Me ocupé detenidamente de este viejo asunto romanceril en FRAILE GIL, José Manuel, «Cantar y decir contando», *El Niño. Etnografía de una vida que se crea*. Salamanca, Centro de Cultura Tradicional de la Diputación, 1998.

Retomemos el paseo con don Pío Baroja, que esta vez nos encamina por la calle de Segovia hacia la depresión del Manzanares:

En la calle de la Morería, cerca de la Plaza del Alamillo, creo que oí por primera vez la canción de la que no recuerdo más que las primeras estrofas; es la historia del caballero cristiano que encuentra a su hermana lavando ropa a la orilla de un arroyo como una cautiva. Debe ser una variación del romance antiguo: El día de los torneos / pasé por la morería / y vi una mora lavando / al pie de la fuentequilla. / -Apártate, mora bella, / apártate, mora linda, / deja que beba el caballo / de esas aguas cristalinas. / -No soy mora, caballero, / que soy cristiana cautiva, / me cautivaron los moros / día de Pascua Florida.- Yo les pregunté a las chicas por qué sabían estas canciones antiguas, de aire antiguo, y me dijeron que era la maestra del colegio la que se las enseñaba.

Probablemente aquella maestría regaló el romance a sus alumnas extrayéndolo de su repertorio particular, pues por entonces no se habían imprimido las *Enciclopedias* y libros de texto donde tantas veces apareció años más tarde el romance que comenta Baroja; lo cierto es que no hay apenas una sola mujer de edad que en esta Villa y Corte no sepa o haya escuchado la historia de este reencuentro en morería.

En 1944, y en otro libro sobre el Madrid que fue, encontramos párrafos sobre el tema que nos interesa donde se exaltan las cancioncillas líricas de uso infantil denostando el Romancero Tradicional, al que sólo dedica Víctor Ruiz una alusión de pasada, citando unos versos de *La malcasada* (í-a):

Llegan las amiguitas «de todos los días», y, por unanimidad, se forma el «corro de las niñas». Las de Madrid siempre fueron muy cantarinas y bastante danzadoras. Juntas, su mayor placer estribaba en lanzar al aire viejas trovas ingenuas, algunas deliciosamente picarescas o estúpidamente zafias e impropias de bocas de ángel. («Yo le vi entrar, yo le vi entrar, en casa de la querida, ¡jay! ¡jay! ¡jay!...») Transcendían (sic) aquellos cánticos del «corro de las niñas» a la ya casi desaparecida época romántica. Se mantenían en auge las mismas cantatas que tuvieron de niñas en sus bocas las madres y aun las abuelas. Hoy, esos cantos tan deliciosos han desaparecido. Ya no se escuchan en las plazas y jardinillos de Madrid. ¿Han muerto de viejas esas canciones?... ¿Cómo es que nadie se ha preocupado de renovar el cancionero infantil, hasta el punto de dejarlo desaparecer por consunción? ¡Grave

daño hicieron a la infancia! Porque cuando las niñas de Madrid dejaron de jugar al corro, es decir, cuando dejaron de encontrar placer y distracción favortia con aquellas canciones del «Ambo-Ato», del «Al pasar la barca», del «San Serenín del Monte», de «La viudita, la viudita», del «De Cataluña vengo de servir al rey», del «Papá, si me deja usted», del «Arroyo claró, fuente serená», y tantas otras canciones de gratas y sencillas melodías, y adorablemente ingenuas y tiernas letrillas [...]<sup>6</sup>

Resulta curioso que en las tres citas literarias que hemos visto hasta ahora –todas tres escritas por hombres nacidos en el siglo XIX, y todas tres de carácter nostálgico por el canto perdido– no se mencione el romance que ahora vamos a tratar, acaso porque *Escogiendo novia* fue el apoyo textual en un corro de elección, de eliminación, en el que había tntato de diálogo como de canto colectivo. Conocido ya el ambiente en que vivió el romance, trataré de presentárselo al curioso lector en los párrafos siguientes.

## 2. EL ROMANCE *ESCOGIENDO NOVIA* (É)

Titulado a veces con bastante imprecisión *Hilo de oro* por el comienzo que tuvieron ciertas versiones de este romance en el siglo XVII, *Escogiendo novia* (o *Escogiendo novia*), asonantado siempre en é, ostenta en el Índice General del Romancero (IGR) el número 0224<sup>7</sup>. Su argumento base o fábula puede resumirse así: Un caballero aborda a una señora, informado previamente de que tiene hijas casaderas, para que le otorgue la mano de alguna de ellas. La madre, sorprendida y enojada, despidе al caballero insistiendo en que puede mantenerlas con los muchos o pocos bienes que Dios le ha dado. El caballero desairado la amenaza con quejarse al rey, a la reina o a personas de Palacio, ante lo cual la señora, coaccionada por la alcurnia del solicitante, le ofrece incluso la posibilidad de elección entre las mozas. El caballero escoge y, ante la tímida pregunta de la madre, responde que tratará bien a la joven e incluso le impondrá severos correctivos si no cumple con el papel de ama de casa que le va a ser asignado. El diálogo y la elección pro-

(6) RUIZ ALBÉNIZ, Víctor, *¡Aquel Madrid...! (1900-1914)*, Madrid, Artes Gráficas Municipales, 1944, págs. 39-40.

(7) Adopto la numeración establecida por el Instituto Seminario Menéndez Pidal de la Universidad Complutense de Madrid para todo el corpus narrativo panhispánico, pues la nomenclatura de este género es tan variopinta que, de otro modo, resulta casi imposible buscar las correspondencias entre títulos y temas. Con estas siglas y números podrá moverse el investigador en el mayor banco de textos romancísticos disponible hoy en internet: <http://depts.washington.edu/hisprom>, coordinado y dirigido por la investigadora Suzanne Petersen.

gresiva de cuantas niñas participaban en el juego-escena son precisamente los dos pilares donde se apoya la larga pervivencia de este romance en el repertorio infantil madrileño y de casi todo el mundo hispánico, pues este asunto puede aún recogerse en las cuatro esquinas del país y, con una extraordinaria vitalidad, en los americanos de habla hispana, siendo menos conocido en Portugal y entre los judíos sefarditas<sup>8</sup>.

El romance pervive en la tradición oral moderna bajo dos formas. La primera –y más arcaizante- subsiste a duras penas en el Noroeste peninsular y va siempre precedida de un diálogo en pareados que, en una versión zamorana de Nuez de Aliste<sup>9</sup>, dice así:

La abubilla fue a la garza. -Bienvenido el conde Lado.  
-¿De quién son esas doncellas? -Mías son, que no son vuestras.  
-De ciento me daréis una. –De ciento no doy ninguna.  
-Pues me voy muy enojada...

Comienzo que cuenta con un antecedente literario que rastreó Rodríguez Marín en la dramaturgia del siglo XVII:

En el *Baile curioso de Pedro de Brea* (1616), inserto en la quinta parte de las *Comedias de diferentes autores* y en el cual se traen a colación hasta seis u ocho juegos muchachiles, hállase éste entre ellos, adobado por el arreglador:

Así será, escuchadme,  
que quiero decir uno  
que tiene mil donaires.  
-Yo la Garza, la Garza me soy.  
¡Cuán acompañada estoy!  
-Humíllome a vos, Garza.  
-Yo a vos, el Conde.

---

(8) Entre los judeoespañoles, salvo un fragmento procedente de Sarajevo, el romance vivió en las comunidades del norte de Marruecos. Una versión de Larache puede verse en ALVAR, Manuel, *El judeo español II. Romancero sefardí de Marruecos*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá-La Goleta, 2003, pág. 223; y otras dos de Tetuán en LARREA PALACÍN, Arcadio, *Cancionero Judío del Norte de Marruecos II. Romances de Tetuán*, Madrid, Instituto de Estudios Africanos, 1952, págs. 116-117. Sobre el conjunto de ese corpus, véase la obra de ARMISTEAD, Samuel G., *El Romancero judeo-español en el Archivo Menéndez Pidal. Catálogo-Índice*, Madrid, Cátedra-Seminario Menéndez Pidal, 1978, tomo II, págs. 205-206.

(9) Puede escucharse en FRAILE GIL, José Manuel, *Antología Sonora del Romancero Tradicional Panhispánico II*, Santander, Cantabria Tradicional, 2010, n° 42.

-Si una de esas doncellas  
que tenéis alrededor  
queréis por mujer darme  
mi suerte alabo yo.<sup>10</sup>

El segundo grupo de versiones modernas -más evolucionadas y simples, en el que se inscribe todo el corpus madrileño que presentamos- tiene también su antecedente clásico en la fórmula *Hebrita de oro traigo, quebrándosese viene*<sup>11</sup>. Y a este segundo grupo de versiones pertenecen los abundantes textos americanos de *Escogiendo novia*, que son uno de los últimos y escasos referentes vivos del Romancero hispánico allende el Atlántico. Y es que el argumento de nuestro romance es anillo que se ajusta sin holgura, como ya vimos, al discurso dialogado de muchos juegos infantiles. Lo señaló el mismo Rodríguez Marín cuando afirmaba al comentar este asunto: «Ya en los primeros años del siglo XVII solía recitarse en las tablas del teatro, para el cual tiene especialísimas condiciones por el asunto, por la acción y hasta por la misma entonación y viveza del diálogo.»<sup>12</sup>

Uno de los muchos íncipit que hoy presenta este *Escogiendo novia* es el que hace referencia al delgado hilo lusitano (*De Francia vengo, señores, / de por hilo portugués*). Hoy sabemos que aquel hilo fue sumamente apreciado por las costureras de los siglos XVI y XVII<sup>13</sup>, y que el propio Felipe II, al escribir a sus hijas Catalina Micaela e Isabel Clara Eugenia desde Portugal, envió a las infantas unas madejas por vía de un tal Tristán: «Pregunta [el tal don Tristán] si ha llegado allá hilo que os ha enviado, aunque yo creo que miente».<sup>14</sup>

Volviendo a la trama argumental del romance que nos ocupa, sorprende el celo con que al principio la madre resguarda a sus hijas –como gallina a sus polluelos- del desconocido que viene a solicitar la mano de la doncella, y cómo viene a ceder después -¿gustosa o resignada?- ante la idea de verse en hablillas por los palacios del rey. Ese celo de la madre le hace solicitar mesura y gentileza a su futuro yerno, quien dará a su hija el estrado que

(10) RODRÍGUEZ MARÍN, Francisco, *Varios juegos infantiles del siglo XVI*, Madrid, Tipografía de Archivos, Madrid, 1932. Figura este romance con el nº 18 en la lista de motivos que analiza.

(11) FRENK ALATORRE, Margit, *Corpus de la antigua lírica popular hispánica*, Madrid, Castalia, 1987, pág. 1.032.

(12) RODRÍGUEZ MARÍN, Francisco, *Varios juegos...*, pág. 55.

(13) En la comedia *Florinea*, publicada en 1554 por Juan Rodríguez Florián, dice una doncella a otra: «El hilo de la honra es más delgado que el de Portugal con que tú labras [bordas]».

(14) BOUZA, Fernando (ed.), *Cartas de Felipe II a sus hijas*, Madrid, Akal, 1998; carta II, fechada en Tomar el 1 de mayo de 1581.

merece, los mejores bocados y un severo correctivo, en el que insisten multitud de versiones, como era propio en las normas académicas del tiempo. El motivo figura en las versiones madrileñas, aunque a veces un tanto desfigurado, pues el «vestido de correas» (nº 2) debe ser *castigo con correas*; y encontró amplio eco en todas las tradiciones hispánicas:

y azotitos con vinagre si eso fuera menester  
(Montevideo, Uruguay)<sup>15</sup>

Azotitos con correa cuando le sea menester  
(Lubayo, Cantabria)<sup>16</sup>

azotitos con correa cuando sea menester  
(Brieva de Cameros, La Rioja)<sup>17</sup>

sentadita en silla *di* oro, bordando paños al rey;  
y si no los borda bien azotes con un cordel  
(Iniesta, Cuenca)<sup>18</sup>

### 3. EL TEXTO DE ANTONIO DE TRUEBA (1858)

Quienes nos hemos dedicado a recoger de la memoria colectiva los textos romancísticos que por uno u otro vericuerdo se empeñan en pervivir, tropezamos de tiempo en tiempo con un romance relamido, asonantado en *é*, que recuerda muy de lejos a este *Escogiendo novia* que ya conocemos desde líneas arriba. Muchas veces hablé de ese romance con Ana Pelegrín, y fue al cabo ella quien con su fina intuición y amplísimo bagaje descubrió la autoría de tal contrafactum<sup>19</sup> cuya paternidad se debe a Antonio de Trueba

---

(15) Cantada por M<sup>a</sup> Josefa López Campos, de 64 años de edad. Recogida en Madrid el día 7 de septiembre de 1993 por J.M. Fraile Gil y E. Parra García. Puede escucharse en FRAILE GIL, José Manuel, *Antología Sonora del Romancero Tradicional Panhispánico II*, Santander, Cantabria Tradicional, 2010, nº 43.

(16) Cantada por Avelina Gutiérrez Fernández, de 83 años de edad. Recogida en Potes el día 27 de julio de 2006 por J.M. Fraile Gil y S. Weich-Shahak. Publicada por FRAILE GIL, José Manuel, *Romancero tradicional de Cantabria*. Col. Patrimonio y territorio. Santander, Fundación Marcelino Botín, 2010; nº 156.

(17) Cantada por Juana Durán González, de 68 años de edad. Recogida en Madrid el día 7 de mayo de 1998 por J. Asensio García y J.M. Fraile Gil. Publicada por ASENSIO, Javier, *Romancero general de La Rioja*, Logroño, Piedra del Rayo, 2008; nº 53:1.

(18) Cantada por Evelia Pérez Villanueva, de 76 años de edad. Recogida el día 26 de marzo de 1995 por Javier Cuéllar Tórtola.

(19) PELEGRÍN SANDOVAL, Ana, «Romances del repertorio infantil en América». *Anales de Literatura Hispanoamericana* (Madrid), 30 (2001), pp. 69-95.

(Galdames, 1819- Bilbao, 1889), escritor biempensante que tomó sobre sí la quimérica empresa de *mejorar* la tradición oral para hacerla más audible a los castos oídos infantiles; y así, sobre las melodías de todas conocidas, creó textos como este que lleva como exordio la indicación «(Tono de: *A la cinta, cinta de oro.*)», dando por sentado que niños y mayores en el Madrid de su tiempo conocían la tonada de ese romance infantil. Su creación poética es la que sigue:

A la quinta, quinta, quinta de una señora de bien,  
llega un lindo caballero corriendo á todo correr.  
Como el oro es su cabello, como la nieve su tez,  
como luceros sus ojos y su voz como la miel.  
-Que Dios os guarde, señora. -Caballero, á vos también.  
-Dádme un vasito de agua, que vengo muerto de sed.  
-Fresquita como la nieve, caballero, os la daré,  
que mis hijas la cogieron al tiempo de amanecer.  
-Son hermosas vuestras hijas? -Como el sol de Dios las tres.  
-Dónde están que no las veo? -Cada cual en su quehacer,  
que así deben estar siempre las mujercitas de bien.  
-Decidme cómo se llaman. -La mayor se llama Inés,  
la mediana Dorotea, y la pequeña Isabel.  
-Decid á todas que salgan que las quiero conocer.  
-La mediana y la pequeña á la vista las teneis,  
que por veros han dejado de planchar y de coser.  
La mayor, coloradita se pone cuando la ven,  
y se está en su cuarto, cose que cose, y vuelta á coser.  
-Lindas son las dos que veo, lindas son como un clavel,  
pero debe ser mas linda la que no se deja ver.  
Que Dios os guarde, señora. -Caballero, á vos tambien.->  
Ya se marcha el caballero corriendo á todo correr.  
A la quinta, quinta, quinta de la señora de bien  
llegan siete caballeros siete semanas despues.  
-Señora, buena señora, somos los criados del rey  
que hoy hace siete semanas vino aquí muerto de sed.  
Tres hijas como tres rosas nos ha dicho que teneis.  
Venga, venga con nosotros esa que se llama Inés,  
esa que coloradita se pone cuando la ven,  
que en los palacios reales va á casarse con el rey.<sup>20</sup>

---

(20) TRUEBA, Antonio de, «Cantos infantiles, IV», *La Educación Pintoresca* (Madrid), 59 (1858), pp. 165-166.  
Respeto la puntuación del original.

Tal cual nos la presenta Trueba, la historia se ha convertido en un auténtico cuento que bien pudiera acabar con el plato de perdices propio de los almibarados relatos donde la humildad de la joven recibe como premio la elección del príncipe. Bien lejos quedan aquellos recatos que en el romance tradicional tenía la madre a la hora de entregar su hija a un desconocido y la amenaza del castigo corporal sobre la elegida cuando ya le fue otorgada. El romance de Trueba, que fue una y mil veces reeditado en multitud de revistas infantiles y de libros pedagógicos, sufrió un proceso de popularización basado en leves cambios que nada tienen que ver con la tradicionalización de un texto poético, fenómeno este último basado siempre en la apertura; y así la «quinta, quinta» se convirtió en las «puertas de un palacio», lugar común en el Romancero, y los nombres de las tres niñas se trocaron a veces, desechando siempre el de Dorotea por poco poético y adoptando el de Rosalinda, que sirvió incluso para nombrar al nuevo romance. Para rematar la edulcorada pervivencia del nuevo texto, se le añadió un estribillo con el que aparece ya en la segunda versión publicada por la Sección Femenina en 1943:

A las puertas del palacio de una señora de bien,  
llega un lindo caballero corriendo a todo correr.  
Como el oro es su cabello, como la nieve su tez,  
sus ojos como dos soles, y su voz como la miel:  
*Dame la mano, dame la mano y la flor. Que te doy mi amor.*  
“Dios os guarde, mi señora” “Caballero a vos también”  
“Ofrecedme un vaso de agua que vengo muerto de sed.”  
“Tan fresca como la nieve caballero os la daré,  
que la cogieron mis hijas al punto de amanecer.”  
*Dame la mano, dame la mano y la flor. Que te doy mi amor.*  
“¿Son hermosas vuestras hijas?” “Como un sol de Dios las tres.”  
“Decidme cómo se llaman si en ello gusto tenéis.”  
“La mayor se llama Elena y la segunda Isabel,  
y la más pequeña de ellas Rosalinda la nombré.”  
*Dame la mano, dame la mano y la flor. Que te doy mi amor.*  
“Decid a todas que salgan, que las quiero conocer.”  
“La mayor y la mediana al punto aquí las tendréis.  
Rosalinda, caballero ruégaos la perdonéis;  
por vergüenza y cobardía no quiere dejarse ver.”

*Dame la mano, dame la mano y la flor. Que te doy mi amor.*  
 “Lindas son las dos que veo, lindas son como un clavel,  
 pero más linda será la que no se deja ver.”  
 A las puertas del palacio de la señora de bien,  
 llegan siete caballeros siete semanas después.  
*Dame la mano, dame la mano y la flor. Que te doy mi amor.*  
 “Preguntadme, caballeros, yo os sabré responder.”  
 “Tres hijas como tres rosas nos han dicho que tenéis.  
 La más pequeña de todas sin temor nos entreguéis,  
 que en los palacios reales va a casarse con el Rey.”  
*Dame la mano, dame la mano y la flor. Que te doy mi amor.*<sup>21</sup>

Pero bien es verdad que en el romance de Trueba hay ciertos versos que trascienden a sabidos, a escuchados... a tomados de la tradición; diríase que el autor más que inventar recreó otra fábula de la que poco o nada nos ha llegado. En los textos madrileños suena muy lejano el eco de este romance de autor, y tan solo quedó la «quinta» como lugar de llegada en el nº 26, y el nombre de las protagonistas ha dejado cierta huella en la versión nº 5. Tan solo un fragmento recogido en Colmenar del Arroyo certifica una cierta entrada del texto de Trueba en el engranaje de la poesía tradicional, que a esas alturas del siglo XIX llegaba ya al final de su largo recorrido. Por ser cosecha de un musicólogo, el texto quedó en un segundo plano frente a la melodía, y además los materiales que el profesor García Matos recogió en la tierra madrileña fueron luego reenviados a Barcelona, donde fueron editados por mano ajena a la tradición local. El fragmento colmenareño dice así:

A las puertas del castillo de la condesa Isabel  
 2 llegan cuatro peregrinos fatigados de correr.  
 Hilando está la condesa al pie de un árbol ciprés,  
 4 junto al pozo de agua clara que fresca y helada es.  
 La mayor de las tres hijas en la ventana veréis,  
 6 que se peina los cabellos con peine de oro de ley.  
 La mediana está en la iglesia, que se fue al amanecer  
 8 para estar de vuelta en casa a reparar y coser.<sup>22</sup>

(21) *Cancionero*, Madrid, Departamento de Publicaciones de la Delegación Nacional del Frente de Juventudes, 1943. Sección Romances, págs. 468-469.

(22) Publicado por GARCÍA MATOS, Manuel en *Cancionero Popular de la Provincia de Madrid*. Barcelona-Madrid, CSIC-Instituto Español de Musicología, 1952 (3 Vols.). Tomo I, pág. 55, nº 93. Fue recitado por Soledad Prieto Herrera, nacida en 1928.

#### 4. EL CORPUS MADRILEÑO

Nº 1. Versión de **Madrid** capital. (Original manuscrito conservado en el Archivo Menéndez Pidal-Goyri de Madrid. En la papeleta se indica «Documento 26, pagina 1»).

- Ángel del oro, arenillas del marqués,  
2 que me ha dicho una señora que buenas hijas tenéis.  
-Que las tenga o no las tenga, ¿qué se le importará a usted?  
4 Que del pan que yo comiere las miguitas les daré,  
y del agua que bebiere la gotita les daré.  
6 -Yo me voy muy enojado a los palacios del rey  
a contarle a mi señora lo que pasa con usted.  
8 -Vuelva, vuelva, caballero, no sea tan descortés.  
De las tres hijas que tengo la mejor ha de escoger.  
10 -Esta no la quiero porque es pelona;  
esta me la llevo por linda y hermosa.  
12 Parece una rosa, parece un clavel  
..... acabado de nacer.  
14 -Téngalo usted bien guardado. -Bien guardada la tendré,  
en silla de oro sentada, bordando paños al rey;  
16 azotitos con correa cuando sea menester  
y una perita en la boca a las horas de comer.-

Nº 2. Versión de **Estremera de Tajo**. Cantada por Isidra y Angelita Camacho Horcajo, de 62 y 61 años de edad respectivamente. Recogida el día 7 de octubre de 1989 por José Manuel Fraile Gil y Álvaro Fernández Buendía.<sup>23</sup>

- Anillito, anillito de oro, un sencillo de un marqués,  
2 que me ha dicho una señora cuántas hijas tiene usted.  
-Si las tengo o no las tengo todas he de mantener,  
4 con la cuchara que coma ellas comerán también,  
con el vaso que yo beba ellas beberán también.  
6 -Ya me voy, ya me voy enojado a los palacios del rey  
a contarle a mi señora lo que me ha *pasao* por ahí.  
8 -Vuelva, vuelva, caballero, que yo le daré a escoger;  
de las tres hijas que tengo coja ya la que *quisier*.

---

(23) Fue publicada por FRAILE GIL, José Manuel. *Romancero Tradicional de la Provincia de Madrid*. Col. Biblioteca Básica Madrileña, Nº 1. Madrid, Consejería de Cultura de la Comunidad de Madrid-CEYAC, 1991. Pág. 218.

- 10 -A esta no la quiero porque es pelochona,  
 a esta me la llevo por linda y hermosa,  
 12 parece una rosa, parece un clavel,  
 parece una niña que ha acabado de nacer.  
 14 -¿La tendrá *usté* bien tratada? –Bien tratada la tendré,  
 sentadita en silla de oro como hija de un marqués,  
 16 con vestido de correas, dando pañuelos al rey.

**Nº 3.** Versión de **Brea de Tajo**. Cantada por Ángeles Domínguez González.  
 Recogida el día 27 de julio de 1994 por José Manuel Fraile Gil, Juan  
 Manuel Calle Ontoso y Salvador Alonso de Martín.<sup>24</sup>

- Anillito, anillito de oro y un zarcillo de mujer,  
 2 que me ha dicho una señora cuántas hijas tiene *usté*.  
 -Si las tengo o no las tengo, mías son de mantener;  
 4 con la cuchara que como ellas comerán también,  
 con el vaso que yo bebo ellas beberán también.  
 6 -Ya me voy, ya me voy deshojando a los palacios del rey  
 a contar a mi señora lo que me ha contado *usté*.  
 8 -Vuelva, vuelva, caballero, una le daré a escoger,  
 de las tres hijas que tengo una será para *usté*.  
 10 -Esta no la quiero porque es pelochona,  
 esta me la llevo por linda y hermosa;  
 12 parece una rosa, parece un clavel,  
 parece una niña que acabara de nacer.  
 14 -¿La tendrá *usté* bien tratada? -Bien tratada la tendré,  
 sentadita en silla de oro como hija de un marqués.

VARIANTES: 1b. «un sencillo de un marqués». 7b. «lo que me ha *pasao* por  
 ahí».

(24) Publicada por FRAILE GIL, José Manuel. *Cancionero Tradicional de la Provincia de Madrid. Vol. I. El Ciclo de la Vida Humana y los Cantos de Trabajo*. Col. Biblioteca Básica Madrileña, nº 19. Madrid, Consejería de las Artes-Comunidad de Madrid, 2003. Nº 41.

(25) Publicada por FRAILE GIL, José Manuel. *Cancionero Tradicional de la Provincia de Madrid. Vol. I. El Ciclo de la Vida Humana y los Cantos de Trabajo*. Col. Biblioteca Básica Madrileña, nº 19. Madrid, Consejería de las Artes-Comunidad de Madrid, 2003. Nº 42.

**Nº 4.** Versión de **Fuentidueña de Tajo**. Cantada por Julia y Ana Terrés Chacón, de 56 y 45 años de edad respectivamente. Recogida el día 8 de mayo de 1993 por José Manuel Fraile Gil y Juan Manuel Calle Ontoso.<sup>25</sup>

-A la cinta, cinta de oro, a la cinta de un marqués,  
2 que me ha dicho una señora cuántas hijas tiene usted.  
-Si las tengo o no las tenga, para *usté* no han de ser.  
4 -Pues me vuelvo a mi palacio a contárselo a mi rey.  
-Vuelva, vuelva, caballero, que yo le daré a escoger.  
6 -Esta no la quiero porque es pelona,  
esta me la llevo por linda y hermosa;  
8 parece una rosa, parece un clavel  
..... acabado de nacer.  
10 -¿La tendrá *usté* bien cuidada? -Bien cuidada la tendré;  
del agua que yo bebiera de esa agüita le daré,  
12 con la cuchara que coma ella comerá también  
y azotitos en correas cuando sea menester.

**Nº 5.** Versión de **Guadalix de la Sierra**. Cantada por Petra Gil Candelas, de 74 años de edad. Recogida el día 17 de agosto de 1990 por José Manuel Fraile Gil y Eliseo Parra García.<sup>26</sup>

-De Francia vengo, señora, de por hilo portugués,  
2 y en el camino me han dicho cuántas hijas tiene *usté*.  
-Que las tenga o no las tenga, eso no es *cuidao* de *usté*,  
4 que del pan que yo me coma la corteza las daré.  
-Ahora me voy enojado a los palacios del rey  
6 a contárselo a la reina lo que ha *pasao* con *usté*.  
-Vuelva, vuelva, caballero, no sea tan descortés,  
8 que de las tres hijas que tengo la mejor puede escoger,  
una se llama Constanza, otra se llama Isabel,  
10 la más pequeña de todas Rosalía ha de ser.  
-A esta escojo, gran señora, por esposa y por mujer.  
12 -¿La tendrá *usté* bien tratada? -Bien tratada la tendré,  
sentadita en una silla, bordando paños *pa'l* rey.

---

(26) Fue publicada por FRAILE GIL, José Manuel. *Romancero Tradicional de la Provincia de Madrid*. Col. Biblioteca Básica Madrileña Nº 1. Madrid, Consejería de Cultura de la Comunidad de Madrid-CEYAC, 1991. Pág. 219.

**Nº 6.** Versión de **Alcalá de Henares**. Cantada por Inés Fernández Conde, de 86 años de edad. Recogida el día 12 de noviembre de 1989 por Andrés Huguet Carral.

-A la cinta, cinta de oro, a la cinta de un marqués,  
2 que me ha dicho una señora cuántas hijas tiene *usté*.  
-Si las tengo o no las tengo o las dejo de tener,  
4 si las tengo o no las tengo, eso no le importa a *usté*.  
-Yo me marcho muy enfadado a los palacios del rey  
6 a decirle a mi señora .....

-No se marche, caballero, que yo le daré a escoger.  
8 De las tres hijas que tengo una será para *usté*.  
-Esa no la quiero yo por ser fea y por pelona,  
10 esta es la que yo me llevo por guapa y por.....  
que parece una rosa, que parece un clavel,  
12 que parece una niña que acabara de nacer.

**Nº 7.** Versión de **Valdeavero**. Cantada por María del Carmen Sanz Pérez, de 58 años de edad, quien la aprendió de su abuela Aquilina. Recogida el día 8 de mayo de 2005 por José Manuel Fraile Gil, María Dolores Caloca Puente, Pablo Martín Jorge y Sofía Victoria Casado Hoces.

-De Francia vengo, señores, de por hilo portugués,  
2 y en el camino me han dicho que buenas hijas *tie usté*.  
-Si las tengo o no las tengo, ¿qué le importaría a *usté*?  
4 Que las hijas del rey moro no se pueden dar a ver  
ni por oro ni por plata ni por punta de alfiler  
6 ni por dinero que valga la corona de Isabel.  
-Esta no la quiero porque es pelona,  
8 esta me la llevo porque es florida y hermosa;  
parece una rosa, parece un clavel  
10 ..... acabada de nacer.  
-Téngala *usté* bien cuidada. -Bien cuidada la tendré,  
12 sentadita en silla de oro entre paño portugués.

**Nº 8.** Versión de **Villanueva de la Cañada**. Cantada por Teódula Milla Guadarrama, de 81 años de edad. Recogida el día 20 de noviembre de 2002 por José Manuel Fraile Gil, Marcos León Fernández, Alberto Rodríguez Rodríguez y María Luisa Huetos Molina.<sup>27</sup>

-De Francia vengo, señores, de por hilo portugués  
2 y en el camino me han dicho buenas hijas tiene *usté*.  
-Si las tengo o no las tengo ¿qué le importará a *usté*?  
4 -A esta no la quiero porque es pelona,  
a esta me la llevo por linda y hermosa,  
6 porque parece una rosa, porque parece un clavel  
..... acabado de nacer.  
8 -Téngala *usté* bien cuidada. -Bien cuidada la tendré,  
sentadita en silla de oro bordando paños al rey,  
10 y del pan que yo comiere la corteza la daré,  
de la jarra en que yo beba ella beberá también,  
12 en la cama en que yo duerma a los pies me la echaré.

**Nº 9.** Versión de **Gargantilla del Lozoya**. Cantada por Lorenza Gutiérrez Velasco, de 75 años de edad. Recogida el día 1 de junio de 1995 por José Manuel Fraile Gil y Marcos León Fernández.<sup>28</sup>

-De Francia vengo, señores, de por un hilo francés  
2 y en el camino me han dicho que lindas hijas tenéis.  
-Si las tengo o no las tengo eso no le importa a *usté*,  
4 que del pan que yo comiere comieren ellas también.  
-Yo me voy muy enojado a los palacios del rey  
6 a decírselo a la reina, a la reina doña Inés.  
-Vuelva, vuelva, caballero, no sea tan descortés,  
8 que de tres hijas que tengo la mejor será *pa usté*.  
-Señores, esta me llevo por esposa y por mujer  
10 *pa* que me friegue y me barra y me guise de comer,  
y me lleve de la mano a los palacios el rey.-

---

(27) Publicada por FRAILE GIL, José Manuel. *Cancionero Tradicional de la Provincia de Madrid. Vol. I. El Ciclo de la Vida Humana y los Cantos de Trabajo*. Col. Biblioteca Básica Madrileña, nº 19. Madrid, Consejería de las Artes-Comunidad de Madrid, 2003. Nº 43.

(28) Publicada por FRAILE GIL, José Manuel. *Cancionero Tradicional de la Provincia de Madrid. Vol. I. El Ciclo de la Vida Humana y los Cantos de Trabajo*. Col. Biblioteca Básica Madrileña, nº 19. Madrid, Consejería de las Artes-Comunidad de Madrid, 2003. Nº 45. Puede escucharse en el CD que acompaña a la obra, pista 2.

**Nº 10.** Versión de **Madrid** capital. Cantada por Dolores Zarza, de 12 años de edad. Recogida por D. Ramón Menéndez Pidal y D.<sup>a</sup> María Goyri. (Original manuscrito conservado en el Archivo Menéndez Pidal-Goyri de Madrid. En la papeleta se indica «Documento 27»).

- A la cinta, cinta de oro, a la cinta de un marqués,  
2 que me ha dicho una señora cuántas hijas tiene usted.  
-Si las tengo o no las tengo, ¿qué se le importará a usted?  
4 -Esta no la quiero porque es pelona,  
esta me la llevo por linda y hermosa;  
6 que parece una rosa, que parece un clavel  
..... acabado de nacer.  
8 -Téngala usted bien guardada. –Bien guardada la tendré,  
sentadita en silla de oro, bordando paños al rey,  
10 una perita en la boca a las horas de comer,  
azotitos con correa cuando sea menester.-

**Nº 11.** Versión de **Guadalix de la Sierra**. Cantada por María y Benita Gamo García, de 72 y 70 años de edad respectivamente. Recogida el día 29 de junio de 1990 por José Manuel Fraile Gil y Eliseo Parra García.<sup>29</sup>

- De Francia vengo, señores, de por hilo portugués  
2 y en el camino me han dicho que buenas hijas *tié ustedé*.  
-Si las tengo que las tenga, ese *cuidao* no es pa *usté*,  
4 que del pan que yo comiese la corteza les daré.  
-Desconsolado me voy a los palacios del rey  
6 a contárselo a la reina lo que ha *pasao* con *usté*.  
-Vuelva, vuelva, caballero, no sea tan descortés,  
8 que de tres hijas que tengo la mayor doy a escoger.  
-A ti te escojo, lucero, (y) a ti te escojo, clavel,  
10 a ti te escojo, lucero, que acababas de nacer.

VARIANTES: 8b: «la mejor doy a escoger».

NOTA: Una niña hacía de caballero, y otra de madre, y así era el juego, era muy bonito.

---

(29) Fue publicada por FRAILE GIL, José Manuel. *Romancero Tradicional de la Provincia de Madrid*. Col. Biblioteca Básica Madrileña, nº 1. Madrid, Consejería de Cultura de la Comunidad de Madrid-CEYAC, 1991. Pág. 220. La misma versión puede escucharse cantada por las informantes en el CD *Madrid Tradicional. Antología. Vol. XIV. Guadalix de la Sierra*. Madrid: SAGA S.A., 2000. WKPD-10/2057, pista 16.

**Nº 12.** Versión de **Madrid** capital, barrio del Senado. Cantada por María del Rosario Moralejo Rodríguez, de 99 años de edad. Recogida en Pozuelo de Alarcón el día 23 de junio de 2005 por José Manuel Fraile Gil, Alberto Rodríguez Rodríguez y Marta García Cuenca.

-A la cinta, cinta de oro, y a la cinta de un marqués,  
2 que me ha dicho una señora cuántas hijas tiene usted.  
-Que las tenga o no las tenga, eso no le importa *na*;  
4 sólo le importa a su novio que es con quien se va a casar.-  
-A esta no la quiero porque es pelona,  
6 a esta me la llevo por guapa y hermosa,  
que parece una rosa, que parece un clavel  
8 ..... acabado de nacer.  
Azotitos en el culo cuando sea menester.

**Nº 13.** Versión de **Algete**. Cantada por Simona de la Vega y de la Vega, nacida en 1899. Recogida por Manuel García Matos.<sup>30</sup>

-A la cinta, cinta de oro, a la cinta de un marqués,  
2 que me ha dicho una señora cuántas hijas tiene usted.  
-Las que tenga o no las tenga, nada le importará a usted.  
4 -Esta no la quiero porque es pelona;  
esta me la llevo porque es muy mona,  
6 porque es una rosa, porque es un clavel  
..... acabado de nacer,  
8 sentada en silla de oro bordando un pañuelo al rey.

**Nº 14.** Versión de **Canencia**. Cantada por Gerardo García Domingo, nacido en 1878. Recogida por Manuel García Matos.<sup>31</sup>

-A la cinta, cinta de oro, a la cinta del laurel.  
2 -Ni por oro ni por plata ni por punta de alfiler.  
-De Francia vengo, señores, de criar hijos *pa* el rey,  
4 y en el camino me han dicho buenas hijas tiene usted.  
-Si las tengo, que las tenga, ¿qué cuidado le da a usted?  
6 De las tres hijas que tengo, ¿la que quiere *usté* escoger?  
-Esta escojo por rosita, esta escojo por clavel;  
8 me ha parecido una rosa acabada de nacer.-

(30) Publicada por el recopilador en *Cancionero Popular de la Provincia de Madrid*. Barcelona-Madrid, CSIC-Instituto Español de Musicología, 1952 (3 Vols.). Tomo I, pág. 78, nº 130B, melodía 173.

(31) Publicada por el recopilador en *Cancionero Popular de la Provincia de Madrid*. Barcelona-Madrid, CSIC-Instituto Español de Musicología, 1952 (3 Vols.). Tomo I, pág. 78, nº 130, melodía 194.

**Nº 15.** Versión de **Daganzo de Arriba**. Cantada por Angelita y Rafaela Gil Bravo, de 70 y 76 años de edad respectivamente. Recogida el día 12 de Septiembre de 2000 por José Manuel Fraile Gil, Juan Manuel Calle Ontoso y Marcos León Fernández.<sup>32</sup>

-De Francia vengo, señores, de por un niño francés  
2 y en el camino me han dicho cuántos hijos tiene *usté*.  
-Si los tengo o no los tengo, mucho se le importa a *usté*.  
4 -Esta no la quiero porque es pelona,  
esta me la llevo por linda y hermosa,  
6 que parece una rosa, que parece un clavel,  
..... acabada de nacer,  
8 sentadita en silla de oro, bordando paños al rey.

**Nº 16.** Versión de **La Puebla de la Sierra** (antes Puebla de la Mujer Muerta). Cantada por Trinidad Bernal Martín, de 50 años de edad. Recogida el día 14 de julio de 2001 por Marcos León Fernández.<sup>33</sup>

-De Francia vengo, señores, de a por hilo portugués,  
2 y en el camino me han dicho que tres hijas tiene *usté*.  
-Si las tengo, que las tenga, nada le importará a *usté*,  
4 porque tres hijas que tengo ninguna será *pa usté*.  
-Me marcho muy enfadado a los palacios del rey  
6 a contárselo a la reina, la reina doña Isabel.  
-Vuelva *usté*, vuelvan, señores, no sean tan descortés,  
8 que de tres hijas que tengo la mejor será *pa usté*.-  
*Nos reunimos todos juntos, todos juntos en unión  
y el veinticinco de marzo se celebra la función,  
comeremos pan y vino y otras el requesón.*

---

(32) Publicada por FRAILE GIL, José Manuel. *Cancionero Tradicional de la Provincia de Madrid. Vol. I. El Ciclo de la Vida Humana y los Cantos de Trabajo*. Col. Biblioteca Básica Madrileña, nº 19. Madrid, Consejería de las Artes-Comunidad de Madrid, 2003. Nº 48.

(33) Publicada por FRAILE GIL, José Manuel. *Cancionero Tradicional de la Provincia de Madrid. Vol. I. El Ciclo de la Vida Humana y los Cantos de Trabajo*. Col. Biblioteca Básica Madrileña, nº 19. Madrid, Consejería de las Artes-Comunidad de Madrid, 2003. Nº 49.

**Nº 17.** Versión de **Robledondo** (ayto. de Santa María de la Alameda).  
Recitada por Aurelia Martín García, de 62 años de edad. Recogida el  
día 19 de junio de 1992 por José Manuel Fraile Gil y Álvaro  
Fernández Buendía.<sup>34</sup>

- De Francia vengo, señores, de Francia y de portugués,  
2 y en el camino *m'han* dicho buenas hijas tiene *usté*.  
-Si las tengo o no las tengo, eso no le importa a *usté*.  
4 -Ahora me voy enojado a los palacios del rey  
a decírselo a la reina y a mi padre que es el rey.  
6 -Vuelva, vuelva, caballero, no sea tan descortés;  
de las tres hijas que tengo la mejor doy a escoger.  
8 -Esta cojo por hermosa y por pulida mujer.

**Nº 18.** Versión de **San Martín de la Vega**. Cantada por Anastasia Piedra  
Valdivielso, de 85 años de edad. Recogida el día 26 de diciembre de  
2000 por José Manuel Fraile Gil y Pablo Martín Jorge.<sup>35</sup>

- A la cinta, cinta de oro, a la cinta de un marqués,  
2 que me ha dicho una señora cuántas hijas tiene *usté*.  
-Si las tengo o no las tengo, eso no le importa a *usté*.  
4 -Esta no la quiero por fea y pelona;  
esta me la llevo por guapa y hermosa,  
6 que parece una rosa, que parece un clavel  
..... acabado de nacer,  
8 sentadita en silla de oro, bordando paños al rey.

---

(34) Publicada por FRAILE GIL, José Manuel. *Cancionero Tradicional de la Provincia de Madrid. Vol. I. El Ciclo de la Vida Humana y los Cantos de Trabajo*. Col. Biblioteca Básica Madrileña, nº 19. Madrid, Consejería de las Artes-Comunidad de Madrid, 2003. Nº 50.

(35) Publicada por FRAILE GIL, José Manuel. *Cancionero Tradicional de la Provincia de Madrid. Vol. I. El Ciclo de la Vida Humana y los Cantos de Trabajo*. Col. Biblioteca Básica Madrileña, nº 19. Madrid, Consejería de las Artes-Comunidad de Madrid, 2003. Nº 51.

**Nº 19.** Versión de **Villarejo de Salvanés**. Cantada por Delfina Pérez París, de 65 años de edad. Recogida en el año 1992 por José Manuel Fraile Gil, Álvaro Fernández Buendía y José Escudero Pérez.<sup>36</sup>

-A la cinta, cinta de oro, a la cinta de un marqués,  
2 que me ha dicho una señora cuántas hijas tiene *usté*.  
-Si las tengo o no las tengo ¿qué se le importará a *usté*?  
4 -A esta no la quiero porque es pelona,  
a esta me la llevo por guapa y hermosa,  
6 que parece una rosa, que parece un clavel  
..... acabado de nacer,  
8 sentadita en silla de oro, bordando paños al rey.

**Nº 20.** Fragmento de **Fresnedillas de la Oliva**. Cantado por Julia Rodríguez de la Plaza, de 50 años de edad. Recogido el día 25 de febrero de 1996 por José Manuel Fraile Gil y Marcos León Fernández.<sup>37</sup>

-.....  
que en el camino me han dicho cuántas hijas tiene *usté*.  
2 -Que las tengo o no las tengo, nada le importará a *usté*,  
que del pan que yo comiera la miguita les daré  
4 y del agua que bebiera la gotita les daré.  
-Marcho, marchó para España .....  
6 -Vuelva, vuelva, caballero, no sea tan descortés,  
que de las hijas que tengo la mejor será *pa usté*.  
8 -A esta escojo por rosita, a esta escojo por clavel,  
a esta por pimpollo de oro que ahora acaba de nacer.  
10 -Téngale *usté* bien cuidada. -Bien cuidada la tendré,  
sentadita en silla de oro bordando paños al rey.

---

(36) Publicada por FRAILE GIL, José Manuel. *Cancionero Tradicional de la Provincia de Madrid. Vol. I. El Ciclo de la Vida Humana y los Cantos de Trabajo*. Col. Biblioteca Básica Madrileña, nº 19. Madrid, Consejería de las Artes-Comunidad de Madrid, 2003. Nº 52.

(37) Publicada por FRAILE GIL, José Manuel. *Cancionero Tradicional de la Provincia de Madrid. Vol. I. El Ciclo de la Vida Humana y los Cantos de Trabajo*. Col. Biblioteca Básica Madrileña, nº 19. Madrid, Consejería de las Artes-Comunidad de Madrid, 2003. Nº 44.

**Nº 21.** Fragmento de **Horcajo de la Sierra**. Recitado por Josefa Uceda Sanz, de 82 años de edad. Recogido el día 3 de junio de 1994 por José Manuel Fraile Gil, Álvaro Fernández Buendía, Juan Manuel Calle Ontoso y Susana Weich-Shahak.<sup>38</sup>

-De Francia vengo, señores, de por un niño francés,  
2 y en el camino me han dicho que lindas hijas *tié usté*.  
-Que las tenga o no las tenga ¿qué cuidado le da a *usté*?  
4 La taza que el rey bebiera bebieran ellas también.  
.....  
-Vuelva, vuelva, caballero, no sea tan descortés,  
6 que de tres hijas que tengo la mejor doy a escoger.  
-Esta escojo por hermosa, por hermosa y por clavel;  
8 me ha parecido una rosa acabada de nacer.  
-Téngala *usté* bien guardada. -Bien guardada la tendré,  
10 sentadita en silla de oro a las horas de comer.

**Nº 22.** Fragmento de **Montejo de la Sierra**. Recitado por Liboria González García, de 91 años de edad. Recogido el día 30 de junio de 1990 por José Manuel Fraile Gil y Eliseo Parra García.<sup>39</sup>

.....  
-Que las tenga o no las tenga, nada se le importa a *usté*,  
2 que las hijas que yo guardo no se crían para *usté*.  
-Me voy muy desconsolado a los palacios del rey  
4 a contárselo a mi infanta y a mi amo don Manuel.  
-Vuelva, vuelva, caballero, no sea *usté* descortés,  
6 que las hijas que yo guardo la que quiera *usté* escoger.  
-Escojo a la Fulana que es más bella que un clavel.  
8 -¿La tendrá *usté* bien guardada? -Bien guardada la tendré,  
sentadita en silla de oro, bordando paños al rey,  
10 y una perita en la boca a la hora de comer.

(38) Publicada por FRAILE GIL, José Manuel. *Cancionero Tradicional de la Provincia de Madrid. Vol. I. El Ciclo de la Vida Humana y los Cantos de Trabajo*. Col. Biblioteca Básica Madrileña, nº 19. Madrid, Consejería de las Artes-Comunidad de Madrid, 2003. Nº 46.

(39) Fue publicado por FRAILE GIL, José Manuel. *Romancero Tradicional de la Provincia de Madrid*. Col. Biblioteca Básica Madrileña, Nº 1. Madrid, Consejería de Cultura de la Comunidad de Madrid-CEYAC, 1991. Pág. 220.

Nº 23. Fragmento de **Perales de Tajuña**. Cantado por Margarita Sánchez González, de 61 años de edad. Recogido el día 3 de diciembre de 1994 por José Manuel Fraile Gil y Marcos León Fernández.<sup>40</sup>

-Piso oro, piso plata, piso las calles del rey,  
2 que me ha dicho mi señora cuántas hijas tiene *usté*.  
-Si las tengo o no las tengo o las dejo de tener,  
4 si las tengo o no las tengo, eso no le importa a *usté*;  
con el pan que *usté* me ha dado no las puedo mantener.  
6 -Ahora me voy enojado a los palacios del rey.  
.....  
Esta no la quiero porque es pelona,  
8 esta me la llevo por linda y hermosa,  
parece una rosa, parece un clavel  
10 ..... acabado de nacer.

Nº 24. Fragmento de **Rascafría**. Cantado por Romualda Moreno. Recogido por D. Ramón Menéndez Pidal y D.<sup>a</sup> María Goyri. (Original manuscrito conservado en el Archivo Menéndez Pidal-Goyri de Madrid. En la papeleta se indica «Documento 28»).

-Señores, de Francia vengo de a por hilo portugués  
2 y en el camino me han dicho buenas hijas tiene usted.  
-Que las tenga o no las tenga no se le importará a usted,  
4 porque las chicas de oro no se pueden dar a ver  
ni por oro ni por plata ni por punta de alfiler  
6 ni por dinero que valga la corona de Isabel.

NOTA: «Los cantan las mozas-Los mozos cantares escandalosos».

---

(40) Publicada por FRAILE GIL, José Manuel. *Cancionero Tradicional de la Provincia de Madrid. Vol. I. El Ciclo de la Vida Humana y los Cantos de Trabajo*. Col. Biblioteca Básica Madrileña, nº 19. Madrid, Consejería de las Artes-Comunidad de Madrid, 2003. Nº 47.

Nº 25. Fragmento de **Alalpardo**. Recitado por Claudia Merino García, nacida en 1861. Recogido por Manuel García Matos.<sup>41</sup>

- A la cinta, cinta de oro, a la cinta del laurel.  
2 De Francia vengo, señores, de por un niño francés.  
En el camino me han dicho que buenas hijas *tie* usted.  
4 -Que las tenga o no las tenga, ¿qué se le importará a usted?  
-Esta escojo por esposa, esta escojo por mujer.-

Nº 26. Fragmento de **Madrid** capital, barrio Puerta de Toledo. Cantado por Julia Peláez Lumbreras, de 83 años de edad. Recogido el día 25 de noviembre de 2003 por José Manuel Fraile Gil.

- A la quinta, quinta de oro, a la quinta de un marqués,  
2 que me ha dicho una señora cuántas hijas tiene usted.  
-Si las tengo o no las tengo, eso no la importa a usted.  
4 -A esta no la quiero porque es pelona,  
la otra me la llevo por linda y hermosa,  
.....

Nº 27. Fragmento de **Bustarviejo**. Recitado por Luisa Vallejo Arias, de 79 años de edad. Recogido el día 11 de agosto de 1990 por José Manuel Fraile Gil, Álvaro Fernández Buendía y Nieves Pascual Pascual.<sup>42</sup>

- .....  
-Vuelva, vuelva, caballero, no hable tan descortés,  
2 que las hijas que yo tengo la mejor es para usted.  
.....  
-¿La tendrá usted bien tratada? –Bien tratada la tendré,  
4 sentadita en una silla, bordando paños al rey.-

(41) Publicada por el recopilador en *Cancionero Popular de la Provincia de Madrid*. Barcelona-Madrid, CSIC-Instituto Español de Musicología, 1952 (3 Vols.). Tomo I, pág. 78, nº 130D.

(42) Fue publicado por FRAILE GIL, José Manuel. *Romancero Tradicional de la Provincia de Madrid*. Col. Biblioteca Básica Madrileña Nº 1. Madrid, Consejería de Cultura de la Comunidad de Madrid-CEYAC, 1991. Pág. 221.

Nº 28. Fragmento de **Madrid** capital, barrio del Prado. Recitado por M<sup>a</sup> Teresa López Rodríguez-Marín, de 78 años de edad. Recogido el día 5 de enero de 1994 por José Maneul Fraile Gil y José Luis Saleta Borderas.<sup>43</sup>

2 -La cinta, la cinta de oro, la cinta de oro del rey,  
que me han dicho en el camino que lindas hijas tenéis.  
-Que las tenga o no las tenga yo las sabré mantener.-

.....

Nº 29. Fragmento de **Villaconejos**. Cantado por María Morate Sánchez, nacida en 1876. Recogido por Manuel García Matos.<sup>44</sup>

2 -De por hilo vengo, de por hilo portugués,  
y en el camino me han dicho que buenas hijas *tie* usted.

.....

---

(43) Publicada por FRAILE GIL, José Manuel. *Cancionero Tradicional de la Provincia de Madrid. Vol. I. El Ciclo de la Vida Humana y los Cantos de Trabajo*. Col. Biblioteca Básica Madrileña, nº 19. Madrid, Consejería de las Artes-Comunidad de Madrid, 2003. Nº 53.

(44) Publicada por el recopilador en *Cancionero Popular de la Provincia de Madrid*. Barcelona-Madrid, CSIC-Instituto Español de Musicología, 1952 (3 Vols.). Tomo I, pág. 78, nº 130C. La melodía apareció en el volumen III con el nº 612.